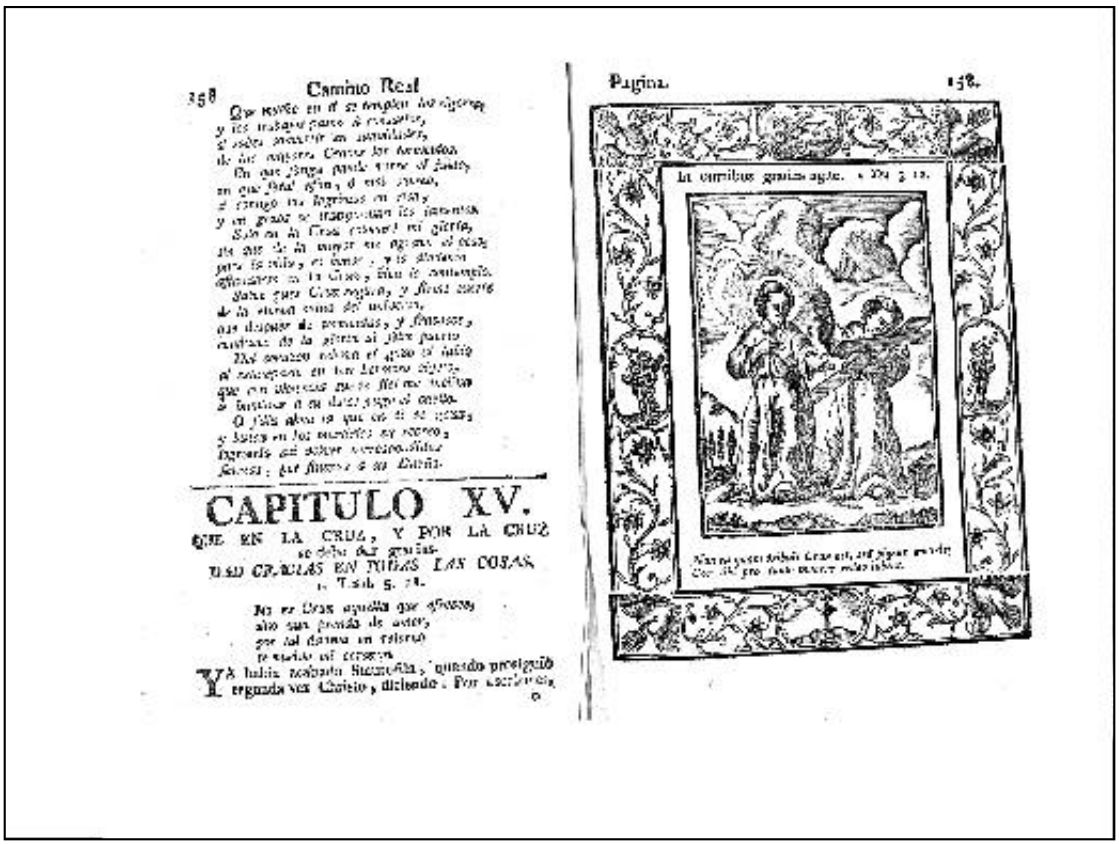
Emblema 14



Glosa

Se debe dar gracias a Dios en las cosas adversas y en las prósperas. Idólatras y gentiles agradecen los beneficios, pero sólo los cristianos dan gracias por cruces, calamidades y castigos, lo que es muestra de gran religión. Las tribulaciones de la cruz son señal de clemencia, perdón de los pecados, y de que Dios se acuerda del hombre, por eso se han de agradecer. Las tribulaciones acercan el hombre a Dios, porque lo estimulan a recurrir a Él, pero la prosperidad relaja al alma, y hace que olvide a Dios; entonces, las adversidades y aflicciones le son al hombre más beneficiosas que la felicidad. Igual que se agradecen a Dios las cruces que envía, el hombre debe expresar agradecimiento a sus enemigos, de cuya maldad, odio y mala voluntad nacen cruces que lo atormentan.

Epigramas

No es Cruz aquella que ofreces,
sino una prenda de amor,
por tal dádiva en retorno
te vuelvo mi corazón.

Número de versos: 4
Tipo de versos: Octosílabo

Exemplas

Alejandro (patriarca de Jerusalén) y su notario.

Asuero y Esther.

Castigo de Juan el Limosnero a un hombre.

Ciprián mandó que le pagaran a su verdugo.

Cristo, Esteban y Santiago rogaron por sus enemigos.

Daba gracias al rey aquel que iba a ser azotado.

David y Salomón.

Enfermos que dieron gracias a Dios.

Esteban creía amigo al que le molestaba.

Job dio gracias a Dios.

Liduvina fue injuriada por una mujer.

Mártires que dieron gracias a Dios.

Teresa beneficiaba a sus enemigos.

©Universidade da Coruña

Un anciano y su discípulo enfermo.
Un filósofo y su discípulo que había pecado.

Thesaurus

- **Palabras clave:** Adversidad, Alabanza, Amor, Calamidad, Campana, Castigo, Clemencia, Cruz, Dios, Enemigo, Enfermo, Felicidad, Gracias, Ira, Mártir, Misericordia, Paciencia, Pena, Perdón, Perfección, Prosperidad, Tribulación, Vara, Virtud
- **Onomásticas:** ALEJANDRÍA, Alejandro, patr. de Jerusalén, Asuero, ATENAS, Bonifacio, Ciprián, Clara, CRISTO, DAVID, DIOS, Esteban, Esther, Galerio, Jacobo, JERUSALÉN, Jesucristo, JOB, Juan (abad), Juan el Limosnero, Judá, Liduvina, Lorenzo, Maximiano César, SALOMÓN, Santiago, Saturnino, Servolo, Stauróphila, Teodoro, Teresa
- **Autoridades:** Acta: ACT. canonizationis. relat. 2, art. 6; Agustín, San: AVG. epist. 87; Agustín, San: AVG. in psalm. 22; Agustín, San: AVG. in psalm. 77; Agustín, San: AVG. in psalm. 97; Agustín, San: AVG. serm. 16. de Temp.; Agustín, San: AVG. serm. de Temp. t. 10, 111; Ambrosio: AMBR. in psalm. 118. octon. 10.; Antiochus: ANTIOCH. hom. 117; Ávila: AVILA. epist. tom. 2, pag. 20; Baronio, César: BARON. ann. tom. 2, 26, 30; Baronio, Cesare: BARON. ann. tom. 2, 261, 30; Bernardino de Siena: BERNARDINO. SENENS. serm. 23. in Fer. 5. post Dom.; Bernardo: BERNARD. de consider. [3], 12; Bernardo: BERNARD. serm. 11. in Psalm. Qui habitat.; Biblia: BIBLIA eccles. 31, 9; Biblia: BIBLIA Esth. 4, 11; Biblia: BIBLIA Esth. 5, 3; Biblia : BIBLIA exod. 23, 4; Biblia: BIBLIA I Thess. 5, 18; Biblia: BIBLIA Ier. 50, 32; Biblia: BIBLIA II Macc. 6, 12; Biblia: BIBLIA Iob. 1, 22; Biblia: BIBLIA Iob. 1, 9; Biblia: BIBLIA Iob. 2, 10; Biblia: BIBLIA Luc. 23, 34; Biblia: BIBLIA Matth. 5, 44; Biblia: BIBLIA prov. 251, 21; Biblia: BIBLIA psalm. 22, 4; Biblia: BIBLIA psalm. 32, 1; Biblia: BIBLIA psalm. 47, 12; Biblia: BIBLIA psalm. 48, 19; Biblia: BIBLIA psalm. 89, 11; Biblia: BIBLIA sap. 3, 1; Blesens: BLESENS. epist. 31; Breviarium: BREV. ROMAN.; Breviarium: BREV. ROMAN. 11. Febr.; Breviarium: BREV. ROMAN. 14. Maii.; Coren, Jacques: COREN. clyp. patient. 1, 4; Gregorio Magno: GREG. M. in euang. 15; Gregorio Magno: GREG. M. in euang. 30; Gregorio Magno: GREG. M. in euang. 35; Hermartius, Anto.: HERMARTIUS. spec. perf. 10.; Juan Climaco: CLIMACO. grad. 26; Juan Climaco: CLIMACO. grad. 9; Juan Crisóstomo: CHRYSOST. hom. 4. in epistol. ad Philem.; Juan Crisóstomo: CHRYSOST. hom. 8. in epist. ad Colos.; Juan Crisóstomo: CHRYSOST. hom. de patient. Job.; Juan Crisóstomo: CHRYSOST. serm. de Job et Abraham; Sofronio: SOFRONIO. prat. spir. 43; Stobaeus: STOBAEUS. serm. 44. de legibus.; Surius, Laurentius: SURIUS. vitae; Surius, Laurentius: SURIUS. vitae, t. I; Surius, Laurentius: SURIUS. vitae, t. [¿?], 1; Suso: SUSO dial. aeter. sapient. 13; Vitae patrum monachorum: VITAE patr. 3, n. 157; Vitae patrum monachorum: VITAE patr. 3, n. 84; Vitae patrum monachorum: VITAE patr. 7, 20, n. 1

Páginas digitalizadas

©Universidade da Coruña

Biblioteca Digital de Libros de Emblemas Traducidos

Que mucho en ti se templen los rigores,
y los trabajos pasen à consuelos,
si sabes convertir en suavidades,
de las mayores Cruces los tormentos.
En que fatiga puede verse el justo,
en que fatal afan, ó mal suceso,
si contigo las lagrimas en risa,
y en gozos se transforman los lamentos.
Solo en la Cruz colocarè mi gloria,
sin que de la mayor me agrave el peso,
pues la vida, el honor, y la diadema
afianzarse en la Cruz, bien lo contemplo.
Salve pues Cruz segura, y firme suerte
de la eterna salud del universo,
que despues de tormentas, y fracasos,
conduces de la gloria al feliz puerto
Del corazon reboza el gozo al labio
al estamparle en tan hermoso objeto,
que con violencia suave fiel me inclina
à humillar á su dulce yugo el cuello.
O feliz alma la que en ti se goza,
y busca en los martirios su recreo,
logrando asi volver correspondidas
finezas, por finezas à su Dueño.

CAPITULO XV.

QUE EN LA CRUZ, Y POR LA CRUZ, se debe dar gracias.

DAD GRACIAS EN TODAS LAS COSAS,
1. Tesal. 5. 18.

No es Cruz aquella que ofreces,
sino una prenda de amor,
por tal dadiva en retorno
te vuelvo mi corazon.

YA habia acabado Staurofila, quando prosiguiò segunda vez Christo, diciendo: Por escalones, ò

©Universidade da Coruña

Biblioteca Digital de Libros de Emblemas Traducidos

ó hija, se ha de subir à la cumbre: aprendiste á gozarte en la Cruz, y ahora para que aproveches, se ha de añadir que del mismo modo has de dar gracias à Dios en las cosas adversas, que en las prosperas. „ No engañosamente se muestra agradecido aquel, que en „ medio de los trabajos dá gracias à Dios de todo co- „ razon. Porque que cosa grande executas, si le ala- „ bas quando te ves en prosperidad, quando estàs ri- „ ca, quando no padeces injuria alguna? La mayor „ es, si alabas el juicio de Dios quando te hallas afren- „ tada, y despreciada. Gran cosa en realidad es esta, decia Staurofila, pero creo que no es poco no ser ingrata en las cosas prosperas. Algo es, respondió Christo, pero todavia se debe confesar que es menos perfecto. „ Porque la grandeza de un animo agrade- „ cido se advierte en las cosas tristes.

Antioch. Hom. 117. Amb. in Psal 118. Ooton. 10.

„ No ves que si das gracias en la prosperidad, el de- „ monio calumniador apoca tu obra, y dice: no en „ vano reverencia Job á Dios á quien daba gracias „ en las cosas prosperas, pero quando oprimido de „ tantas calamidades le oyó decir sea beadito el nom- „ bre del Señor, quedó mas gravemente postrado, y „ herido, que de sus piedades con los pobres quando „ se hallaba poderoso, porque no es mucha admira- „ cion mostrarse agradecido à Dios en las cosas pros- „ peras; pero es grande, y excelente prueba de paci- „ encia, y buena voluntad, quando combatida de las „ olas de los trabajos peligra, y al parecer naufraga la „ barquilla de la alma. Dar gracias por los beneficios, aun los idolatras, y Gentiles lo conocen, pero volver- las por las calamidades, por las Cruces, y los castigos, solo los Christianos lo alcanzan. Gran religion es dar gracias á Dios en medio de las penas. Y cree Stauro- fila que „ vale mas un gracias à Dios en los trabajos, „ que seis mil en las prosperidades.

Chris. ser. de Job, & Abraham. Idem ibi. Job 1. 9.

Chrisost. Homil. 8. de Patient. Job.

Avila, tom. 2. Epistol. pag. 20.

Apenas me habia persuadido, dixo Staurofila, que se debian dar gracias por los trabajos, y tormentos, quan-

©Universidade da Coruña

Biblioteca Digital de Libros de Emblemas Traducidos

quando esto es tan ingrato à los sentidos. Muchas co-
sas, respondió Christo, poco agradables à la sensuali-
dad, son mas utiles á la salud; entre las quales convie-
ne numerar esta accion de gracias, porque se halla
escondido en ella el tesoro que ignoran lo hijos de es-
te siglo. Advertelo en esta mistica figura. En otro
tiempo prohibió por ley Asuero, que ninguno que no
fuese llamado entrase al atrio interior, si no que aca-
so estendiese à él el Rey la vara de oro en señal de
Estb. 4.11. clemencia, para que asi pudiese vivir. Pero entrando
Esther contra este decreto, habiendo estendido el Rey
la vara de oro, besó su estremidad. Descubramos ya
el velo à la figura, para que veas con mas claridad, y
Ibid c 5.3. me digas, que te parece significa esto; sino que se les
prohiba á los pecadores la entrada en los atrios del
Señor, sino los toca Dios con la vara de oro, y la be-
san? Pero que vara es esta? no otra que la Cruz, la
adversidad, y la tribulacion. Y por qué de oro? sino
porque se halla dorada con mis trabajos. Y porquè
se ha de besar? Porque se ofrece como una dadiva
grande, por la mano real, por el amor paterno, por
la benigna voluntad de Dios „ El padecer por el Señor
Chrisost. „ es prenda de mayor admiracion, que resuscitar muer-
Hom 4. *in* „ tos, y obrar grandes maravillas. Porque de esto con-
Epistol. ad „ trahes deuda, y de aquello tienes por deudor á Dios.
Philem. Se ha de besar muchas veces la Cruz, y sufrirla con
accion de gracias: porque es señal de clemencia, de
perdon de los pecados, y de que Dios se acuerda de ti.
„ Entre los Persas daba gracias al Rey aquel á quien
Stobæus „ madaba azotar, aunque estuviese inocente, solo
de Legibus, „ porque el Rey se acordaba de èl. Pues que se ha de
ser. 44. hacer quando manda que te azoten, que te atormen-
ten, te hieran, te quemen, no algun Rey de la tierra,
sino el Celestial que es Rey de Reyes, y Señor de Se-
ñores? Porque con mas razon no has de respetar estas
heridas, que son precio del Cielo, y humilde rendir
gracias por ellas? Acaso no leiste que cantò el Profe-
ta

taRey: *Tu vara, y tu cayado me consolaron.* Como si ele- *Psal.*22.4.
gantemente dixera: „ Tu castigo como vara para go- *August in*
„ bernar el rebaño de las ovejas, y como cayado pa- *Psal.* 22.
„ ra los hijos mas adultos, y que crecen de la vida
„ sensitiva á la espiritual, no tanto me afligieron, *Augus.Ep.*
„ quanto me consolaron; porque te acuerdas de mi. 87.
„ O que misericordia no reciben los hombres de Dios,
„ de cuya mano hasta la tribulacion es beneficio!
„ Porque la cosa prospera es don del que consuela,
„ pero la adversa, dadiva de un Dios que avisa.
Muchos Señor se hallarán, dixo á esto Staurofila, *Psal.*48.19
que te confiesen quando los hagas bien. Pero quien
es el que agoviado con la Cruz, oprimido con las tri-
bulaciones, dé gracias de corazon? *Quien dirè es este?* *Eccl.*31.9.
y le alabaremos, porque hizo en su vida maravillas. Por
ventura respondió Christo, ignoras los exemplos de
los varones fuertisimos tan publicados en mi Iglesia?
Acaso el Santisimo Job en tantas, y tan horrendas
calamidades no dixo: *Asi se hizo, como agradó al Señor:* *Job.* 1. 22.
sea bendito su nombre. Lorenzo decia en las parrillas: *Brev. Ro-*
Asado doy gracias. Bonifacio Martyr al verse despe- *man.*
dazar con garfios de hierro se alegraba, diciendo: *Surius in*
„ Gracias te doy Señor Jesu Christo hijo de Dios. San *Vita* 14.
„ Saturnino en la ultima cruel agonia clamaba: Por *Maii.*
„ breve tiempo padezco, con gusto padezco, doy *Ibid.* 11.
„ gracias, y no basto á darlas, Christo dame sufri- *Febr.*
„ miento, à ti se debe la álabanza, y à ti el honor. Pues
que San Ciprian? Despues de haber respondido Bre-
vemente à las preguntas del Consul Galerio, leyendo- *Boron. tom.*
se en fin la sentencia de su muerte, dixo: *Gracias à* 2. *an.* 261.
Dios. Jacobo llamado por el martyrio que sufrió, el *n.* 30.
desmembrado, quantas veces le cortaban el artejo de
algun dedo, ó juntura de miembro, tantas se le oyó
decir: *Gracias á Dios.* En el tiempo de Maximiano
Cesar, desgarradas à violencia de Martyrios las carnes
de Theodoro se le veian los huesos de las costillas, y
apenas pudiendo respirar, todavia animaba su lengua,
y

©Universidade da Coruña

Psal. 32. 1. y cantaba: *en todo tiempo bendiciré al Señor.*

Que te parece de estos Staurofila? Creo, respondió ella, que estos fueron privilegios concedidos á los Martyres, á los quales para confirmacion de la Fé, y confusion de los tyranos, exorna especialmente Dios con esta gracia. No solo los Martyres, dixo Christo, sino tambien los enfermos mostraron en las dolencias este afecto de gratitud. „ Aquel pobre Seruolo „ enfermo desde los primeros años de su edad hasta „ el fin de la vida, no podia estar en pie, ni levantarse de la cama para sentarse, no llevar la mano à la „ boca, no volverse à otro lado. Con todo eso ponia „ todo cuydado en dar gracias en el dolor, y en vacar de dia, y de noche con hymnos, y alabanzas á „ Dios, y asi mereció en su muerte oir la melodia „ celestial. Y la bienaventurada Clara sujeta á una enfermedad por espacio de veinte y ocho años continuos, siempre dió gracias á Dios. Que juicio formas aora hija? Por ventura te parecen ningunos, ó pocos los que bendicen á Dios, y le dán gracias en los trabajos?

Gregor. Homil. 15. *in Evang.*

Confieso, Señor, mi inconsideracion, decia ella, ni yo de aqui adelante omitiré este sacrificio de alabanza, sino que „ darè gracias al dador de la gracia, por „ que me azotò misericordiosamente, porque convirtió para mi la ira en gracia, queriendo que enfermase, para que no adoleciese mas gravemente, „ afligiendome, para perdonarme, humillandome „ para levantarme: y quien, Señor, conoció el poder, „ de tu ira? Está llena de misericordias tu ira? y los „ castigos con que temporalmente exercitas á los tuyos, son indicios de piedad cierta. Porque tiene „ Dios en su mano las almas de los justos: y por eso „ entre delicias, y penas conocen los sabios en los „ azotes la ira y la misericordia divina. Y se alegraron las hijas de Judá por tus juicios Señor.

Blesens. Epist. 31.

Psalm. 89. 11.

Sap. 3. 1.

Psalm. 47. 12.

Ea! habla asi, decia Christo, que ese es el idioma de

de los Christianos: „ no hay cosa mas santa, que esta „ lengua, que dá gracias à Dios en las cosas adversas. „ Ciertamente no es inferior à la lengua de los Martyres, una, y otra igualmente es coronada. Porque „ contra esta insta el verdugo, obligando à negar à „ Dios, insta contra aquella el diablo hiriendo con „ agudos argumentos, y queriendo obscurecer la razon con las angustias del animo. Si sufriere, pues, „ estos dolores, y diere gracias, consigue la corona „ de los Martyres.

Chrisost. Homil. 8. *in Epist. ad Colos.*

„ Pues què cosa mejor, dixo Staurofila, que un gracias á Dios, traigamoslo en el entendimiento, pronunciemoslo con el labio, escribamoslo con la pluma, porque esto, ni se puede decir con mas brevedad, ni oirse con mas alegria, ni entenderse con „ mas gusto, ni obrarse con mas fruto. Ahora si que entiendo mejor que quiso explicar, en las vidas de los Padres, aquel Anciano, quando á un discipulo suyo, que estaba enfermo, le dixo: „ Hijo no te contristes „ por la enfermedad que padeces, que es grande religion el dar gracias à Dios en la dolencia. Si eres „ hierro, pierdes en el fuego la escoria; pero si eres oro „ probado por la llama, subes de cosas grandes à mayores. No te contristes, pues hermano, si quiere Dios „ que seas atormentado en el cuerpo: quien eres tu, „ que lo sufres con molestia? Ten paciencia, y pide à „ Dios te conceda lo que él quiere.

August. in Psal. 77.

Vitæ Pp. lib. 7. *c.* 20. *num.* 1. & *Ruff. lib.* 3. *in Vit. Pat. n.* 157.

Gran consejo dió este anciano à su discipulo, con quien tambien me conformo, decia Christo, encomendandote, hija, una, y otra vez las mismas cosas. Porque la accion de gracias en la Cruz distingue los buenos de los malos, y muestra bien quien sea cada uno. Los que funden campanas, antes que estén benditas, ó las coloquen en la torre, prueban à golpes de martillo su bondad, y las reprueban sino tienen buen sonido. Lo mismo executa Dios con los escogidos, que no los eleva al Cielo, hasta tenerlos exercitados con

Coren. in Clyp. patient. lib. 1. *cap.* 4.

©Universidade da Coruña

Biblioteca Digital de Libros de Emblemas Traducidos

Biblioteca Digital de Libros de Emblemas Traducidos

con frequentes Cruces, y aflicciones, para probar si està firme su paciencia, si es agradable su sonido, y qual voz es la que pronuncian.

En otro tiempo pulsò Dios aquella grande campana, al Profeta Job, y le tocó la mano del Señor; quieres saber con que instrumento? *Con el martillo de todo el mundo*, con el demonio digo. Pero oye qual fue el sonido de la campana? „ El Señor lo dió, el Señor „ lo quitó, sea bendito el nombre del Señor. * Con „ que suave sonido se explicò? Aun es golpeado, en „ tregado en las manos del demonio para que fuese „ herido su cuerpo. Llagole desde los pies à la cabe- „ za, y lleno de gusanos estaba sentado en el estiercol. „ Oiste de que suerte fuè tocado? pues escucha aora „ como suene. Si recibimos bienes de la mano del „ Señor, no sufriremos males? O sonido fuerte? O so- „ nido dulce! O á que hombre dormido no despierta- „ ra este eco! Sin duda se debe bendecir esta campa- „ na, que pronunció tan bendito sonido. Esta es la señal de un varon bueno, de un varon agradable á Dios „ y lo contrario indicio de hombre ingrato: porque „ este, quando se vé afligido con qualquiera tribula- „ cion, està quexoso, hace su murmuracion ruidosa, se „ martiriza miserablemente, defiende su causa, y es- „ cusa su inocencia. Que mas? Los buenos, y los malos „ son como dos vasos que estàn llenos uno de podre, „ y otro de preciosos aromas, los quales, movidos con „ un unico instrumento; el vaso en donde están los „ aromas, exala un olor apetecible, pero el otro se ex- „ plica en un hedor intolerable. Asi à un mismo tiem- „ po los buenos, y los malos son indiferentemente „ afligidos, pero se hallan por el alto juicio de Dios „ separados, Quantas veces viniere alguna tribulacion „ al mundo, los que son buenos, como vasos santos, „ dan gracias á Dios, que se digna de castigarlos: pe- „ ro los soberbios, los luxuriosos, los ambiciosos blas- „ feman, y murmuran contra Dios, diciendo: O Dios! „ que tanto mal hemos hecho, para padecer tales cosas?

Ierem. 50. 32.

August. in Psal. 97.

Job. 2. 10.

Antioch. Homil. 117.

Aug. ?. 10. serm. 111. de Temp.

CAPITULO XVI.

QUE CON MAS RAZON SE DEBEN DAR gracias en la adversidad, que en la prosperidad: no solo á Dios, sino tambien al que ocasiona la Cruz.

AL paso que no poco recomendaban estas cosas á Staurofila la accion de gracias, tambien sugerian tal, ó qual duda en su entendimiento; y deseando consultarla à su Maestro, dixo, ruegote Señor, que no te ofendas de explicar à tu esclava si se debe mayor accion de gracias en la prosperidad, que en la adversidad? Pues que dudas, respondió Christo, à quien te parece se debe mas gratitud al mayor, ó al menor beneficio? Al mayor dixo ella. Pues compára, añadió Christo, las cosas adversas con las prosperas; y examina diligentemente quales pesen mas. La Cruz aparta del pecado; la felicidad atrae, é impele à la culpa. *Y asi es señal de grande beneficio, no permitir, que por mucho tiempo obren los pecadores por su dictamen: sino castigarlos luego al punto.* Y no sabes que la tribulacion estimula à recurrir à Dios, y la prosperidad ocasiona el olvidarle? Finalmente la Cruz avisa al temor de Dios, y la compuncion: „ la prosperidad relaxa à la „ alma de su custodia, y disciplina: y quando ella no „ sirvió à los incautos para su castigo, como el fuego „ para la cera, y el rayo del Sol para la nieve, ó escar- „ cha? Sabio fue David, y sabio Salomon, pero nimia- „ mente alhagados de las felicidades, uno cayò en „ parte; y otro se deslizò en todo. Grande es el que „ cayendo en adversidades, aun en poco no se desvia „ de la sabiduria. Ni es menor aquel á quien si le rayó „ la presente felicidad, no se dexó arrebatar de ella. La tribulacion y la Cruz es pronostico, y cierto precio de

2. Mach. 6. 12.

Bern lib. 2. de Consider cap. 12.

©Universidade da Coruña

de la eterna bienaventuranza, la felicidad temporal no leve indicio de la futura condenacion. „ Porque „ asi como el rayo lleva truenos, tambien la prospe- „ ridad anuncia eternos castigos. * Si à alguno en la „ abundancia de los bienes temporales parece que le „ agrada la deseada felicidad, por esto mismo es mas „ infeliz, quanto con mayor anhelo abraza por feli- „ cidad la misma infelicidad. Que afirmas aora de estas dos cosas? Y qual de ellas estimas por mayor dón? De la Cruz, apenas habrá alguno que use mal; de la Prosperidad, apenas alguno bien.

Bernard. Senens. ser. 23. in Fer. 5. post Dom. 2 Quad. art. 3. c. 3.

** Bernard. serm. 11 in Psalm. Qui habitat.*

Ciertamente, decia Staurofila, que si meditamos, como conviene, las cosas eternas, es don mas excelente, y digno de mayor gratitud la tribulacion. Bien respondiste, dixo Christo: porque „ si poseyeras la cien- „ cia de todos los Astronomos; si con tanta elegancia „ y copia de palabras pudieses hablar de Dios, como „ todas las lenguas de los Angeles, y los hombres, si „ en fin sola estuvieses eloquentemente instruida en „ la erudicion de todos los hombres literatos, y doc- „ tos, todas estas cosas no te contribuieran tanto pa- „ ra la piedad, y santidad de la vida, como si en al- „ gunas aflicciones te entregáras, y resignares en „ Dios. Porque aquello es comun à buenos, y ma- „ los; pero esto es solo de perfectos. O si alguno pu- „ diera pesar en un justo juicio el tiempo, y la eter- „ nidad! Ciertamente que quisiera mas estar cien „ años en llamas, que carecer aun del minimo pre- „ mio de una ligerisima afliccion que se ha de gozar „ por una eternidad en el Cielo. Porque aquello tiene „ fin, y estotro no se estrecha á termino alguno; y „ por eso, aunque por espacio de cien años adore „ alguno humildemente à Dios, todavia aun no le po- „ dra dar las debidas gracias por una minima tribula- „ cion que le haya enbiado. Quien jamas, decia Stau- rofila, llegó á concebir que se ocultaba debaxo de la Cruz tanto bien, y que se ofrecia tanta miel por tan poca

Suso in Dial. æter. Sapient c. 13.

Anto. Hemartius in Spec perf. cap. 10.

poca hiel? Pero deseo saber si basta dar gracias á la divina bondad por las calamidades que enbia, ó tambien es preciso explicar el agradecimiento con aquellos, por cuya maldad, odio, y mala voluntad se nos derivan las Cruces?

Me admiro, respondió Christo, que habiendo leido la Escritura, te detengas en esto; por ventura no dixe claramente en el Evangelio: *Amad à vuestros enemigos, haced bien á los que os aborrecieron, y orad por los que os persiguen, y calumnian?* Si se han de amar los enemigos, consiguientemente se les deben mostrar señales de amor, porque la prueba de este, està en la obra. Hacer bien, y orar por los perseguidores, no tanto es dar gracias quanto volverlas. No pedi yo en la Cruz por los que me crucificaron, diciendo: *Padre perdonalos, porque no saben lo que hacen?* En lo qual tambien me imitaron el Protomartyr Estevan, y el Apostol Santiago. Que mayor accion de gracias puede darse, que orar en la misma muerte por aquellos q̃ la causan?

Mat. 5. 44.

Greg. Homil. 30 in Evang.

Luc. 23. 34.

Excelente grado de virtud, es, decia admirada Staurofila, no solo no hacer mal, no querer mal al malhechor, sino tambien tomar ocasion de la misma injuria para hacerle bien! Pero no se como podré aspirar á el.

Estimulente à lo menos, respondiò Christo, los exemplos de otros: porque no es dificil imitar lo que practicaron, siendo semejantes á ti. No te acuerdas de lo que se celebra de un discipulo de cierto Philosofo, que habia pecado, y pedia perdon, pero no quiso concederselo el Maestro, hasta que por espacio de tres años estuviese con los condenados à descargar los metales en el rio. Y despues quiso que por otros tres años pagase à los que le afligiesen con injurias, y afrentas. Cumplida pues esta penitencia, le dixo el Philosofo: Ve aora à la Ciudad „ de Atenas, para „ que puedas alli aprender la sabiduria. Vivia en „ aquella Ciudad un cierto viejo sabio, que estaba „ sentado á la puerta, y afligia con injurias, para pro- bar-

Ruffin in Vit. Patr. lib. 3. n. 84.

©Universidade da Coruña

Biblioteca Digital de Libros de Emblemas Traducidos

„ barlos, á todos los que entraban; el qual haciendo „ lo mismo con el Joven, se riò el injuriado à carcaxa- „ da suelta, y notandolo el viejo, le dixo: Que es es- „ to que haces? Yo te injurio, y tu te ries? Y no quie- „ res que me ria, le respondió el Joven, si he pagado „ tres años el padecer lo mismo que tu executas oy „ conmigo de valde? Entonces le dixo el Anciano: „ Entra en la Ciudad, porque lo mereces. Esto solia „ referír el Abad Juan, y à esto añadia: Esta es la „ puerta de Dios, por la qual nuestros Padres, go- „ zandose por por medio de muchas tribulaciones, y „ afrentas entraron en el Reyno de Dios.

Pero ayudará ponerte delante de los ojos otros que respetaron esta virtud, porque acaso no te escuses con la elevacion de la obra, y la singularidad de los que la practicaron. El glorioso Martir Ciprian, condenado á degollar, mandó á sus Diaconos que diessen al verdugo veinte y cinco escudos de oro. Alexandro Patriarcha de Jerusalén tuvo un notario que le hurtó una cantidad de oro. Sucedió que despues le cautivaron: pero el piadoso Patriarcha le redimió por ochenta y cinco monedas „ tratandole, despues que „ volviò del cautiverio, con tanta piedad, y mise- „ ricordia, que dixo alguna vez cierto ciudadano, no „ habia cosa mas util que pecar contra Alexandro. El „ Abad Estevan estaba dotado de tanta paciencia, que „ creía amigo al que le molestaba en algo Volvia gra- „ cias por las injurias. Si algun daño recibia en su „ pobreza, lo juzgaba grande ganancia No tenia á „ sus contrarios por otra cosa que por auxiliadores.

Baron. tom. 2 anno. 26. in. 30.

Sopbron. in Pratp. Sirit. c. 43.

Greg. Homil. 35. in Evang.

Graciosa cosa es la que se escribe de Juan el Limosnero. Injurió un hombre de muy baxa calidad, y condicion, á un joven pariente de este Santo. El joven se quejò agriamente al Obispo, y este para templarle le dixo: asi se atreviò ese hombre á ofenderte aun de palabra? haré en el un castigo que admire à toda Alexandria. Dicho esto hizo llamar al Perfecto de

Leont. in vit. apud Surium, t. 1.

de los tributos de la Iglesia, y le mandó que no cobrase tributo alguno de aquel hombre, ú otro derecho que debiese à la Iglesia, sino que le absolviese de qualquiera cosa que debiese à su persona, ó á su Iglesia. Y este fue el hecho q̃ asombró à toda Alexandria.

Estos son exemplos de varones, entre pocos fuertes, dixo Staurofila, à los quales creo que auxiliados de la divina gracia imitaron tambien algunas mugeres. Porque de la bienaventurada Virgen Lyduvina leí que habiendola maltratado con injurias, y afrentas una muger enfurecida, de ninguna suerte se inquietó. Pasando despues á escupírla en el rostro, y á perturbarla con clamores, y maldiciones, la pacientisima Virgen conservó siempre la paciencia en su alma. „ Y queriendo compensar el maleficio con „ un beneficio, ocultamente la regalò diciendo á los „ suyos: Yo me confieso deudora à aquellos que me „ compelen à correr el camino de los mandamientos „ de Dios, cuya plenitud es el amor. Tambien Teresa, Virgen de conocidisima santidad, amaba mas ardientemente, y encomendaba con mas frequencia á Dios en sus oraciones à aquellos que conocia le eran contrarios, y declarados enemigos, y no pocas veces los beneficiaba: tanto que solia decir cierto Obispo no habia medio mejor para conciliar el amor de esta Santa heroyna, como maltratarla con alguna injuria.

Surius. in vit. Tom. cap. 1.

Acta Canonizat. relat. 2. art. 6.

Sabiendo esto hija, añadiò Christo, que es lo que antes dudabas? Porque no se me habia ocurrido à la memoria, Señor, respondió Staurofila, y el precepto del Evangelio que manda amar à los enemigos, siempre le creì tan elevado, que apenas pocos pudiesen cumplirle perfectamente. Es á la verdad, decia Christo, de grande perfeccion, y que tambien estaba determinado en la ley antigua. Porque en el Exodo se dice: *Si te encontrares con el buey del enemigo, ó con el jumento que anda perdido, guialo. Si vieres que està debaxo de la carga el jumento del que te aborrece, no passarás,*

Exod. 23. 4

©Universidade da Coruña

Prov. 25. 21. *sarás, sino que le ayudarás á levantarlo.* Y que pregunto, quiso explicar Salomon, quando dixo: *Si tuviere hambre tu enemigo, sustentale: si padeciera sed, dale de beber: porque juntarás brasas sobre su cabeza, con que desates el hielo de su odio, y enciendas el fuego de la caridad, y Dios te lo pagará?*

Ita August. ser. 16 de Temp.

Maravilla es, añadió Staurofila, que en aquella ley se lea, y se prescriba tanta perfeccion. A que respondió Christo: el animo enfermo, y que se halla ofuscado con las tinieblas de sus pasiones no escala con facilidad la cumbre de la perfeccion. Tu pues procura aspirar siempre á lo sumo „ y entonces en fin „ te conoce perfectamente libre de la memoria de las „ injurias, no quando rogares por el que te contristò, „ no quando le enriquecieres con dadivas, no quando „ le sentares á tu mesa: si quando conociendo alguna „ calamidad suya, ó corporal, ó espiritual, vieres que „ te desatas en lagrimas, y que te angustias con el „ dolor, como si fueras tu misma la que la padecieras.

Climac. Grad. 9.

Ay de mi, Señor, decia Staurofila, quan lexos estoy de esta perfeccion! Y quando llegarè adonde tantos Santos, y Santas, con sus exemplos abrieron el camino? No desesperes „ ni confies conseguirlo con „ tus fuerzas, respondió Christo, alcanzalo si con „ ruegos, para que el mismo que manda esto, lo con- „ ceda. Porque oye con gusto à los que le piden, quan- „ do se pide que conceda, lo que manda. Ni debes „ desmayarte, ò acobardarte los gloriosisimos exem- „ plos de los Santos, porque estos te instruiràn gran- „ demente en una de dos cosas, ó estimulandote à su „ imitacion, ò haciendote patente por una santa hu- „ mildad el conocimiento de ti misma, y de tu fra- „ gilidad. Creeme hija, que es grande imperfeccion, no sufrir su imperfeccion; y mostrar impaciencia, porque eres menos paciente. Porque tambien esto se debe tolerar con igualdad de animo, hasta que con el favor del Espiritu Santo seas promovida á cosas mas altas. Entre tanto conviene estudiar, y trabajar en esto.

Greg. Homil. 35. in Evang.

Climac. Grad. 26.

©Universidade da Coruña

Biblioteca Digital de Libros de Emblemas Traducidos

©Universidade da Coruña